

www.mbeinstitute.org/espanol/ 16 de octubre, de 2006 – Tema: **PROBACIÓN DESPUÉS DE LA MUERTE.**

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La Selección de la semana considera la *transfiguración*, y nos muestra cómo John L. Morgan la rastrea en los cuatro Evangelios – comprendiendo que Mateo es el Evangelio del Verbo; Marcos el Evangelio del Cristo; Lucas el Evangelio del Cristianismo; y Juan el de la Ciencia. Así que el tema está tomado de las pláticas de John L. Morgan sobre cada uno de estos Evangelios

## LA TRANSGURACIÓN

La transfiguración tiene un tremendo significado, y hay muchas formas en las cuales podemos interpretarla juntos. El tono particular en el cual nos habla, es el que muestra cómo el ideal transfigurado del Amor presenta la ley y los profetas combinados en el presente.

Moisés representa la ley moral, y corresponde al Antiguo Testamento y al pasado. Elías representa una concepción visionaria espiritual, correspondiendo al Nuevo Testamento y al futuro. El Amor cumple la ley y los profetas en cualidades, y nos da un sentido transfigurado de ambos, para que aparezcan en sus características espirituales presentes en el Hijo vivo de Dios. Al resplandecer con esta visión transfigurada, comprendemos que el único pasado y el único futuro son iguales a la verdad presente. El hombre es, fue y siempre será, la imagen del Amor.

Sin embargo nuestro sentido inmaduro aún mantiene a los tres como separados; por ello los discípulos fueron engañados y no pudieron ver ni lo que estaba delante ni lo que estaba detrás. Estamos acostumbrados a pensar que los requerimientos de la ley moral tienen que ser cumplidos *antes* que podamos ganar la corona de la espiritualidad, lo que en cierto sentido es verdad. Pero ¿qué es lo que nos capacita para estar de acuerdo con la ley moral, frente a la naturaleza animal? Es el impulso divino, el Elías, el cual ha estado cristianizando y espiritualizando eternamente a la humanidad antes que el tiempo comenzara. Así continúa y explica esto.

## Marcos 9

### Versículos 9-11

‘Y descendiendo ellos del monte, les mandó que a nadie dijese lo que habían visto, sino cuando el Hijo del Hombre hubiese resucitado de los muertos. Y guardaron la palabra entre sí, discutiendo qué sería aquello de resucitar de los muertos. Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?’ Malaquías había profetizado: ‘He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible.’ (Mal.4:5) Por eso ellos tenían cierta idea del Elías, el cual sabemos que es el Espíritu de Profecía, o Ciencia Cristiana; ellos lo consideraban como una persona.

### Versículos 12-13

‘Respondiendo él, les dijo: Elías a la verdad vendrá primero, y restaurará todas las cosas; ¿y cómo está escrito del Hijo del Hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada? Pero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él.’ Volvamos a la definición de *Elías* en el Glosario: ‘**ELÍAS**. Profecía; evidencia espiritual opuesta al sentido material; Christian Science, con la cual puede discernirse la realidad espiritual de todo lo que los sentidos materiales ven; la base de la inmortalidad...’ (C&S 585:9-12) Captamos algo del sentido espiritual en las secciones de Verdad, y ahora Elías presenta el propio sentido espiritual.

Ahora, ¿cómo nos elevamos a esta visión transfigurada que viene aquí en Amor como Mente? Jamás lo haremos desde *Moisés*, elevándonos desde una base humana; sólo lo haremos si admitimos que *Elías* ya ha venido y restaurado todo. Pensemos de nuevo por un momento en aquellas Dos Traslaciones. (C&S 115 y 116) La primera Traslación Científica corresponde a *Elías*, porque establece a Dios, al hombre, a la idea. *Elías* es el hecho espiritual que subyace todo fenómeno, y siempre tiene que venir primero. La segunda Traslación Científica corresponde a *Moisés*, y representa el efecto de la primera Traslación sobre la ignorancia mortal caracterizada por un despertar moral y un mejoramiento humano. *Elías* precede a *Moisés*, y trabajando desde *Elías* ya no podremos impedir más a *Moisés*, de lo que podríamos impedir el trabajar por corregir errores aritméticos. *Moisés* es la disciplina de resolver los Tres Grados, por los cuales el hombre se halla a sí mismo de nuevo en Dios, a donde corresponde.

Así que si fuéramos a considerar la primera Traslación como *Elías* y la segunda como *Moisés*, en conformidad a la ley moral que ha sido impulsada por *Elías*, el efecto de ponerlas juntas y hacer un círculo abarcándolas, representaría el estado de *Jesús*. La vida de Jesús demuestra la procedencia desde lo divino, resolviendo el dualismo de lo humano, y disolviendo lo humano, para que no quede mas que lo divino. El *Jesús*, por tanto, es aquello que está entre *Elías* y *Moisés*. Esto fue lo que vieron los discípulos. Justo donde está *Jesús*, tras ello yace el impulso de *Elías* y delante yace la conformidad con todo lo que es bueno y justo (el *Moisés*). Con esta visión transfigurada uno puede buscar en la vida y ver que todo está iluminado. Las personas y las cosas son ahora transparentes, y lo que habíamos considerado como cosas aparece ahora como la eterna actividad del Amor divino. Esta es

la esencia que la mayoría de los místicos de todas las épocas siempre han visto.

Leemos: ‘... mirando a través de la transparencia del Amor, contemplan al hombre a la imagen y semejanza mismas de Dios.’ (Misc. 330:18-20) Esta imagen en el Amor ya no es más un hombre, sino la condición de hombre, un cualidad maravillosamente traslúcida. Ninguna totalidad en la tierra, ningún concepto humano, puede darnos suficiente idea al respecto; pero por medio de la transparencia del *Amor*, ‘contemplamos al hombre a la imagen y semejanza mismas de Dios.’

“Dios es Todo-en-todo”, y la luz del Amor siempre presente ilumina al universo.’ (C&S 503:14-15) Esa es la transfiguración; considera esos tres conceptos que llamamos *Moisés*, *Jesús* y *Elías*, y muestra que no son tres entidades aisladas, sino que coexisten todas en la eternidad. Así la voz dice: ‘Este es mi Hijo amado; a él oíd,’ y el ‘a él’ abarca los tres, y también a ustedes y a mí. (Mar. 9:7) En esta imagen suprema, delicada y hermosa del Amor como Mente, el Amor concibe su propio ideal como la transparencia de la divinidad, fuera del tiempo, del espacio, y de la persona, y esta gloria se derrama en cada uno de nosotros. Y con esta nota, terminaremos por ahora.

\*\*\*\*\*

## Lucas 9

<sup>28</sup>Aconteció como ocho días después de estas palabras, que tomó a Pedro, a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar. <sup>29</sup>Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido blanco y resplandeciente. <sup>30</sup>Y he aquí dos varones que hablaban con él, los cuales eran Moisés y Elías; <sup>31</sup>quienes aparecieron rodeados de gloria, y hablaban de su partida, que iba Jesús a cumplir en Jerusalén. <sup>32</sup>Y Pedro y los que estaban con él estaban rendidos de sueño; mas permaneciendo despiertos, vieron la gloria de Jesús, y a los dos varones que estaban con él. <sup>33</sup>Y sucedió que apartándose ellos de él, Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; y hagamos tres enramadas, una para ti, una para Moisés, y una para Elías; no sabiendo lo que decía. <sup>34</sup>Mientras él decía esto, vino una nube que los cubrió; y tuvieron temor al entrar en la nube. <sup>35</sup>Y vino una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd. <sup>36</sup>Y cuando cesó la voz, Jesús fue hallado solo; y ellos callaron, y por aquellos días no dijeron nada a nadie de lo que habían visto.

## Versículos 28, 29

Al ascender hacia esa montaña de percepción espiritual para orar, la expresión de nuestro semblante cambiará debido a que nuestra identidad ya no será esto; será el reflejo del divino Uno. Cambia aún físicamente; si la gente enamorada puede verse bastante diferente, ¿por qué no habría de transformarnos esa misma radiación cuando estemos en amor con nuestra divina identidad? Así debiera continuar hasta que todo esto sea completamente transfigurado y los sentidos materiales ya no puedan contemplarnos más. (Véase Misc. 68:2-6) Esa palabra, *resplandeciente*, aparentemente debiera ser *esplandeciente*, que significa *brillar desde dentro*.

Ese es el tono aquí de nuestra nueva identidad transfigurada; en Espíritu como Alma, somos la luz de dentro. Ahora bien, un reflector carece de luz en su interior, sólo la tiene en la superficie, en tanto que un reflejo es luz del interior. Cuando nos colocamos totalmente dentro de la imagen, tendemos que ser la imagen. Es un reflejo puro iluminando la verdadera identidad.

### **Versículo 30**

Como probablemente habrán reconocido, los ‘dos varones’ significan Vida y Amor. Moisés, como la ley, indica la serenidad de la naturaleza masculina, en tanto que Elías o el evangelio de la gracia, es la figura de la naturaleza femenina.

### **Versículo 31**

Esa palabra, *defunción*, debiera ser sustituida por ‘partida.’ Es más gentil que *defunción*. Sólo Lucas tiene los detalles en este versículo: ‘que iba... a cumplir.’ Que él debía cumplir; lo iba a provocar en sí mismo. Nadie se lo iba a imponer. Y así, Moisés y Elías, las naturalezas masculina y femenina de sí mismo, aparecieron y le hablaron de esta maravilla que estaba haciendo, de simplemente permitir que el falso yo partiera de su conciencia. Y era algo que él estaba llevando a cabo: *él* lo estaba llevando a cabo en la práctica de su vida. ‘En Jerusalén.’ Debemos llegar a Jerusalén en el siguiente tono de Espíritu como Principio, donde lo veremos como el punto crítico de su demostración.

### **Versículo 32, 33**

‘No sabiendo lo que decía;’ no era percepción espiritual, sino conjetura humana que deseaba tener un pasado, un presente y un futuro, y a quien le gustaría loar a los tres de ellos, como siendo *tres*.

### **Versículo 34**

El nebuloso pasado y el pavoroso futuro. Esa nube en ocasiones es aquello que no hemos hecho: pecados de omisión. Y el temor es temor por lo que va a acontecer. En realidad, todo nuestro pasado es Principio, Mente, Alma, Espíritu; y todo nuestro futuro es Espíritu, Vida, Verdad, Amor.

### **Versículo 35**

‘Éste es mi Hijo amado; a él oíd.’ *Éste* es la única identidad presente, el único reflejo, incluyendo el pasado, el presente y el futuro; incluyendo a Moisés, a Jesús y a Elías.

### **Versículo 36**

‘Jesús fue hallado solo;’ uno *solo*, el *único* hombre. En este punto de Espíritu como Alma, comenzamos a ver la estructura del Cristianismo en

ambos sentidos. Como Job dijera: ‘De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven.’ (42:5) Primero nos colocamos en el punto de Espíritu y decimos: *¿Qué es lo que sé acerca de Dios?* Esto es mirar hacia el camino recorrido: oyendo de Ti por el oír del oído. El Principio se ha declarado a sí mismo a nosotros por medio de Mente y de Alma y de las primeras etapas de Espíritu, y ahora nos detenemos, volteamos y decimos: *OH sí, veo que ahora tengo que reflejar eso;* y lo hacemos por medio de Espíritu, Vida, Verdad, Amor; y eso es cuando: ‘mis ojos te ven.’ Así a mitad del camino por medio de este tono de Espíritu podemos ver a ambos lados del camino; vemos tanto el lado desde el cual llegamos, así como el lado hacia el cual vamos; incluso conocemos como somos conocidos, y esto es reflejo puro.

Hay otro pequeño punto aquí, y es el que esos dos caminos al considerar el Cristianismo corresponden a Moisés y a Elías. Moisés representa al Cristianismo en la forma en que lo estamos considerando, obedeciendo las demandas que nos impone por ser cristianos; en tanto que Elías es las pruebas que vendrán en la medida en que obedecemos. En el momento de la transfiguración, la mente humana ve eso como siendo ‘dos’, y quiere edificar dos tabernáculos separados, pero la percepción espiritual los ve como siendo ‘uno’. EL Cristianismo dice: ‘Este es mi Hijo amado; a él oíd.’ En cierto sentido nuestra consideración de Lucas en esta forma, es más bien como la actitud de Moisés, en tanto que considerarlo al estilo del Sr. Doorly, es Elías; pero los ‘dos’ no son *dos*; al momento de la percepción espiritual, son tan sólo ‘uno’.

Cuando los frutos de la demostración caen sobre nuestro regazo, es simplemente debido a que estamos haciendo lo mejor que podemos por ser cristianos, y los frutos y el esfuerzo coinciden.

\*\*\*\*\*

### Quinta Plática.- Martes por la Mañana, Septiembre 3

Alguien me dijo que está comenzando a encontrar la respuesta al: *¿Por qué?*, que se había estado preguntando durante años. El niño humano en nosotros dice: *¿Por qué? ¿Por qué debo hacer esto? ¿Por qué debo obedecer aquello?* Pero en la medida en que aprendemos a obedecer, la maternidad del Cristianismo responde: *Bueno, porque es correcto; porque lo digo yo; porque es inevitable.* Y aprendemos que el *por qué* y el *porque* coinciden en el punto de Espíritu. Hasta entonces habíamos estado buscando nuestro camino en la demostración, pero en ese punto uno halla que uno *es* la demostración.

‘La percepción espiritual desarrolla, transfigura, sana.’ (My. 183:12) Vimos que esa referencia conlleva el tono de esta sección, Espíritu como Alma.

‘La percepción espiritual desarrolla;’ primero desarrolló en Pedro, la identidad espiritual de Jesús como el Cristo de Dios, y luego desplegó, por

medio de la declaración de Jesús, que el Hijo del hombre tenía que partir. Luego la percepción espiritual transfigura, y vemos que la divina identidad de Jesús como el Cristo, transformó inmediatamente el cuadro humano de un *llegar a ser*, a un *ser*. Transfiguró a Moisés, a Jesús y a Elías fuera del sentido de persona en un concepto de tiempo-espacio presentado como ‘Este es mi Hijo amado...’, poniéndolos a todos dentro de una identidad presente.

\*\*\*\*\*

## Juan

Se habrán dado cuenta que Juan no da recuento alguno de la transfiguración. Debemos considerar esto para apreciar el punto de vista de Juan. Mateo, Marcos y Lucas, todos dan esa imagen maravillosa de la transfiguración cuando Jesús llevó a Pedro, a Jacobo y a Juan a la cima de la montaña, y ahí les ofreció la imagen de un solo ser, que el concepto mortal desapareció, y en su lugar pensaron que estaba vivo con el pasado (Moisés), con el presente (Jesús), y con el futuro (Elías), todos iluminados en luz y gloria frente a ellos en un solo punto. Llamamos a tal incidente *la transfiguración*, el cual es, como fue, algo que tuvo lugar en un momento particular en el tiempo. Las nubes de los sentidos se abrieron por un momento, y de repente ellos *vieron*. Vieron la gloria que Jesús había tenido antes que el mundo fuera. Pero como acontecimiento, fue algo que ocurrió en el tiempo. Ahora bien, el Evangelio de Juan contiene una transfiguración, pero es una transfiguración continua por todo el camino, de principio a fin. La imagen de Jesús que da Juan, es realmente la historia del hombre a quien Dios conoce, no del hombre que está tratando de llegar hacia Dios, ni del hombre que está tratando de morar con el Cristo, ni del hombre que está tratando de demostrar lo que ha aprendido; sino del hombre cuyo ser es el mismo que el Ser de Dios. Es la historia del hombre que no está recorriendo un camino, sino del hombre que está totalmente dentro de la idea, en la metafísica.

Creo que hay algo alboreando en el pensamiento de todos nosotros hoy en día, el cual va a abrir las puertas de tal manera, como pocas cosas lo han hecho, y esto es comprender lo que significa cuando decimos: *Yo soy idea*. Creo que Juan lo va a elaborar para nosotros cuando avancemos en la medida en que la imagen acerca de Jesús de Juan el Evangelista muestre a Jesús como la idea divina. Ustedes podrían decir que Juan no estaba interesado en Jesús como hombre al escribir su historia, él estaba interesado en la idea divina, pero escribir acerca de la idea divina en su pureza resultaría demasiado abstracto, así que él cuenta la historia de la idea de Dios en la forma del hombre Jesús, y establece así la coincidencia divina y humana. Juan está escribiendo acerca de la metafísica, pero él simboliza su enseñanza metafísica

de la Ciencia en la persona del hombre Jesús; eventualmente el hombre Jesús sale de la escena y de la enseñanza, y la idea permanece. Así que recordemos siempre en este Evangelio, que no se trata de una historia humana. Es la historia de las relaciones del Principio y su idea, contada en forma de historia humana.

¿Saben?, suponiendo que lo hiciéramos así para con nosotros, suponiendo que viéramos: *Dios mío, todo este asunto de mis cumpleaños, mi pasado, mi presente y mi futuro, ¡nada tiene que ver conmigo! En verdad que todo lo que mi experiencia ha sido, ha sido la interpretación infinita del Principio, hablándome directamente en forma de experiencia humana. Así que en realidad no ha sido una experiencia humana del todo; ha sido la interpretación del Principio de sí mismo.* La Sra. Eddy dice: ‘La teoría verdadera del universo, incluso el hombre, no se encuentra en la historia material sino en el desarrollo espiritual.’ (C&S 547:30-33) Esa es la imagen de Juan acerca de Jesús, y por ello todo el tiempo su énfasis está del lado divino, del lado correcto. Es desde lo divino. Y así este Evangelio desarrolla para nosotros una enorme transfiguración.

### **Resurrección, Traslación, Ascensión y el Ser Único**

Se me ocurre que no sólo la transfiguración en el Evangelio de Juan tiene lugar fuera del tiempo, sino que tiene lugar durante todo el tiempo, pero lo mismo ocurre con la resurrección y la ascensión. Esto es algo que me ha encantando más allá de las palabras, y sólo recientemente lo he visto. Las cuatro grandes secciones del Evangelio de Juan son Vida y Alma, ilustrando el sentido del Verbo en la Ciencia; Verdad y Espíritu ilustrando al Cristo en la Ciencia; Amor y Mente ilustrando al Cristianismo en la Ciencia; y Principio hablando de la Ciencia desde su propio aspecto. Siento que esos cuatro son realmente la resurrección, la translación, la ascensión y el Ser único.

Observen, humanamente la resurrección sugiere el cuadro de un hombre enterrado en la mortalidad, y luego de alguna manera, saliendo de ahí; la translación alienta una imagen de un verdadero divino y un verdadero humano, y luego ese verdadero divino llegando y haciendo algo a este verdadero humano, trasladándolo fuera de sí mismo – de nuevo, dualidad. Aún la ascensión invita la imagen de un hombre ascendiendo fuera del concepto mortal en el cual alguna vez estuvo confinado. Pero el Evangelio de Juan no implica ese sentido de ir y de venir. Es el Ser único de principio a fin. Y es por eso que todos vamos a poder hallar que un concepto más espiritual de lo que significa la resurrección, se nos revelará justo al principio del Evangelio y no cerca del fin. Hay algunos pasajes maravillosos que edificarán esto para nosotros. La Sra. Eddy indica en varias ocasiones que la llamada aparición, desaparición y reaparición de la idea de Dios, es tan sólo la imagen fluctuante mortal de la presencia eterna. [En la Unidad del Bien dice: ‘La supuesta

aparición, desaparición y reaparición de la presencia eterna, en quien no puede haber mudanza, ni sombra de variación, es el falso sentido humano de aquella luz que resplandece en medio de las tinieblas, y que las tinieblas no comprendieron.’ (63:8-13)] Ustedes saben que en ocasiones cuando estamos especialmente inspirados, podemos captar eso que ha sido cierto acerca de nosotros antes que el mundo fuera, y es tan claro y firme..., y luego parece desvanecerse un poco, experimentando así la aparición, la desaparición y la reaparición; mas en nuestro corazón sabemos que el hecho eterno que hemos captado es el único hecho verdadero acerca de nosotros, y todo esto no es más que niebla en ocasiones más leve y en otras más densa, pero siempre disolviéndose.

Ahora bien, la aparición, la desaparición y la reaparición, es lo que los discípulos pensaron acerca de la resurrección, la traslación y la ascensión de Jesús. Pero para Jesús nada de eso estaba ocurriendo. Él siempre estaba trabajando *con* el Padre, *desde* el Padre, y debido a que sabía cómo, *como* el Padre, porque estaba basado en el Ser único. Veamos por tanto, que esta historia de Juan no es la historia de un hombre llamado Jesús que se resucitó a sí mismo de la materia; trasladó a la materia, y ascendió más allá de la materia. La historia completa es la *desaparición* del mortal llamado Jesús, en la medida en que demostró su preexistencia.

Él sabía que ‘Antes que Abraham fuese, yo soy,’ (Juan 8:58) como ustedes y yo sabemos de corazón. Y todo este Evangelio es la historia de la desaparición del hombre Jesús, tal como la Sra. Eddy definiera a *Jesús* en el Glosario. [‘**JESÚS**. El más elevado concepto corpóreo y humano de la idea divina, que reprende y destruye al error y saca a luz la inmortalidad del hombre.’ (C&S 589:15-17)] Así que no se espanten por eso, porque nada está ocurriendo que nos separe de nuestro Jesús.

Siempre tendremos un símbolo humano en tanto que tengamos un problema humano que resolver. Como alguien dijera en alguna ocasión: todos los mortales son reacios a dejar de lado el concepto mortal, porque temen que vayan a desaparecer bajo el grifo de la regadera. Podríamos estar asustados de que si disolvemos esta imagen mortal de nosotros mismos no haya nada, pero sí, sí queda algo. Lo que queda es la idea pura, la verdadera condición de hombre: ‘un estado del pensamiento mortal, cuyo único error es la limitación.’ (C&S 585:20-21) Nos quedaríamos con la verdadera naturaleza de hombre. Quedaríamos con ese estado de ser que tuvo Jesús entre lo que llamamos la resurrección y la ascensión, el cual es el estado normal del hombre.

[www.mbeinstitute.org](http://www.mbeinstitute.org)

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy.

Visite nuestro sitio web: [www.mbeinstitute.org](http://www.mbeinstitute.org) 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!